



CELEBRACIONES

1.- RITOS CALENDÁRICOS

1.1- NAVIDAD

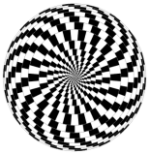
En diciembre, para la cena de Navidad se recomienda comer pan negro (representa la tierra), nueces, miel y queso. Es preferible estar solos pero si hay una reunión con la familia sería conveniente hacer una meditación en que se celebre el descubrimiento del “Cristo interno”.

Es necesario eliminar las emociones negativas, enfocarse en el perdón, primero hacia uno mismo y después hacia la humanidad.

Generalmente, el día 24 de diciembre por la noche, en los CT donde se ubica el Jefe de plaza de cada ciudad, se lleva a cabo una meditación colectiva en la que participa la mayoría de los miembros de los diferentes Centros de la ciudad (así sucede en la ciudad de México y Cuernavaca). En el centro del recinto se pone un pequeño altar, una mesa con un mantel blanco donde se colocan objetos que representan los cuatro elementos y los cuatro cuerpos inferiores del hombre: una pluma representa el aire, la esencia de Dios es el fuego (el astral) y se simboliza con un cirio encendido, un vaso con agua representa al elemento agua, y la tierra es simbolizada mediante una planta. Se coloca incienso en la habitación, generalmente su aroma es de ámbar gris, el que Sergio González había recomendado para limpiar el ambiente. Mientras inicia la meditación se escucha una música suave, apropiada para que los asistentes inicien su relajación. La gente normalmente va vestida de color blanco a las meditaciones colectivas, visten usualmente el uniforme esenio que consiste en unos pants de color blanco con un logotipo de la enseñanza; otra opción, en menor número, es usar ropa de colores claros. Quienes asisten toman sus lugares en silencio alrededor del altar que se encuentra en el centro del recinto, el cual está iluminado por la luz de un cirio.

La meditación inicia a las 8:00 p.m. y tiene una duración de 45 minutos, es dirigida generalmente por el Jefe de Plaza, un instructor o bien alguno de los terapeutas en quienes tienen confianza los Coordinadores de los CT, quizás uno de los terapeutas puente. Se inicia con un ejercicio de relajación, posteriormente mediante una visualización creativa se induce al terapeuta para que sane al planeta enviando mentalmente energías de color blanco a cada parte del mundo, sobre todo en las áreas donde existen conflictos: guerra, hambre, desastres naturales, etc. Posteriormente se dirigen unas palabras sobre el motivo que les reúne, en otra etapa se induce en el terapeuta un estado de recogimiento interno, para después mantener el silencio por algunos minutos. La voz del terapeuta les indica a los participantes que poco a poco tomen conciencia del lugar en que se encuentran y de su propio cuerpo. Finalmente se les indica cuándo abrir los ojos. A los terapeutas se les recomienda no hablar e irse en silencio a sus hogares, para no disipar la energía que han acumulado durante la sesión; aunque antes y después de la meditación no faltan los encuentros, abrazos y saludos entre los compañeros.

Al día siguiente el 25 de diciembre se hace una meditación similar que inicia a las 12 a.m., aunque en esta ocasión el número de asistentes regularmente es mayor al de la noche anterior.



Fuente: Mendoza Aguilar, M. Rosario. *“Nueva Era y sanación Psicocibernética Esenios, estudio de caso”*, en tesis de doctorado en ciencias antropológicas, UAM, México, Noviembre de 2005, pp. 148-159.